MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA
DIRECCION GENERAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO Y CULTURAL
COMISARIA NACIONAL DEL PATRIMONIO ARTISTICO

EXCAVACIONES AL ESTE DEL PARQUE INFANTIL DE TRAFICO EN ELCHE (ALICANTE)

por
ALEJANDRO RAMOS FOLQUES
Y RAFAEL RAMOS FERNANDEZ

SEPARATA DEL NOTICIARIO ARQUEOLOGICO HISPANICO - ARQUEOLOGIA IV
MADRID, 1976

EXCAVACIONES AL ESTE DEL PARQUE INFANTIL DE TRAFICO EN ELCHE (ALICANTE)

Por:
Alejandro Ramos Folqués
y Rafael Ramos Fernández

El hallazgo eventual de una escultura de piedra caliza representando un pájaro (lám. III), efectuado al abrir una zanja para colocar la tubería del agua potable para la población, en el lugar sito al este del lugar donde se halla establecido el «Parque Infantil de Tráfico», al norte de la vía férrea (plano 1 y lám. I y II), nos sorprendió, haciéndonos pensar si este hallazgo sería de un objeto aislado como sucedió años atrás al abrir los cimientos de la casa llamada la Torre del Parque donde apareció una leona ibérica, o también en la cimentación de una casa en la Glorieta, en donde fue encontrada la pierna de un guerrero.

Pero la aparición de algunos fragmentos de cerámica romana y la rotura por la máquina al seguir abriendo la zanja, de una parte de una alberca de tipo romano, más hacia el sur, nos planteó la necesidad de practicar excavaciones arqueológicas en dicho lugar, las que, previa la correspondiente autorización de la Dirección General de Bellas Artes, hemos efectuado durante el año 1972 (Plano 2).

Iniciamos la excavación en la parte sur de la zona delimitada a estos efectos, partiendo de los vestigios que se apreciaban de una piscina o alberca de tipo romano (lámina IV). Siguiendo estos vestigios se dejó al descubierto una piscina de tipo romano, hecha de cal y grava, lo que aquí llaman argamasa, recubierto con una masa de cal y ladrillo picado, lo que, con sus característicos rebordes y lo que pudiéramos llamar tapajuntas que en forma de media caña tapan y refuerzan las juntas existentes entre la solera y la pared.

Lindante con esta piscina, hacia el lado sur, queda un trozo de pavimento de una habitación, de análogas características que la piscina, pero a un nivel más elevado que la solera de la piscina unos 20 centímetros.

Más hacia el norte se conservan los muros de una habitación que mide 6 × 3 metros, y más al norte los restos de paredes y pavimentos de unas habitaciones muy destrozadas (Plano 2).

Muy próximo al ángulo nordeste de la piscina, y a un metro aproximadamente de la misma, hay una construcción circular, de piedra bien aparejada, de un diámetro aproximadamente de 1 metro y una profundidad que llega al metro, que tal vez fuese una letrina o vertedero de aquella época y correspondiente a este conjunto de construcciones. (Lám. VI, b).

Los materiales encontrados en esta zona responden a la época romana, pero variando su época, desde fines del siglo I antes de Jesucristo, al siglo IV.

Los materiales son los siguientes:

Un fragmento de carámica roja estampada, con dos palmetas y un cuadro con rejilla (lám. V, c y fig. 1 a).

Otros dos fragmentos de cerámica «sigillata» clara, lisa (fig. 1 b).

Tres fragmentos de cerámica «sigillata» aretina, lisa, con parte del círculo interior estriado (fig. 1 c y d).

Un fondo de vaso de «sigillata» con la marca PROTCAD (fig. 1 e).

Una pieza de mármol blanco, de forma digital, mano de mortero (lám. VI, a y figura 2 a) de 73 milímetros de largo.

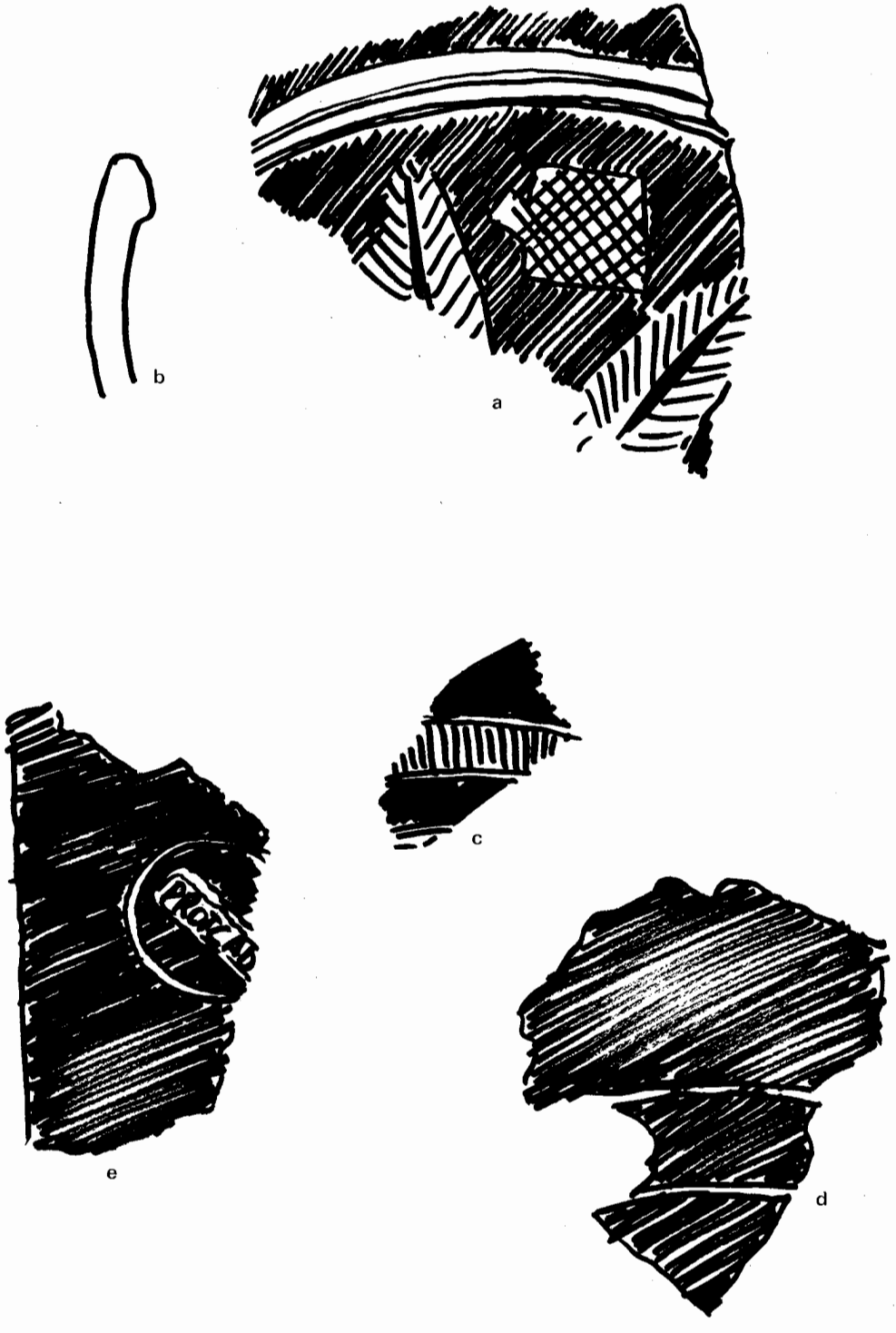


Figura 1.

Un tubo de carámica rojiza, posiblemente pieza conductora del calor de un horno para la calefacción, de 15 centímetros de largo (lám. V, f y fig. 2, b).

Un fragmento de vasija de barro rojiza, con vertedero (lám. V, b).

Otro fragmento de cuenco con brillo metálico y decoración incisa (lám. V, e).

Un fragmento del borde de un vaso de vidrio transparente, casi blanco.

Otro fragmento de vidrio, con tonos verdosos.

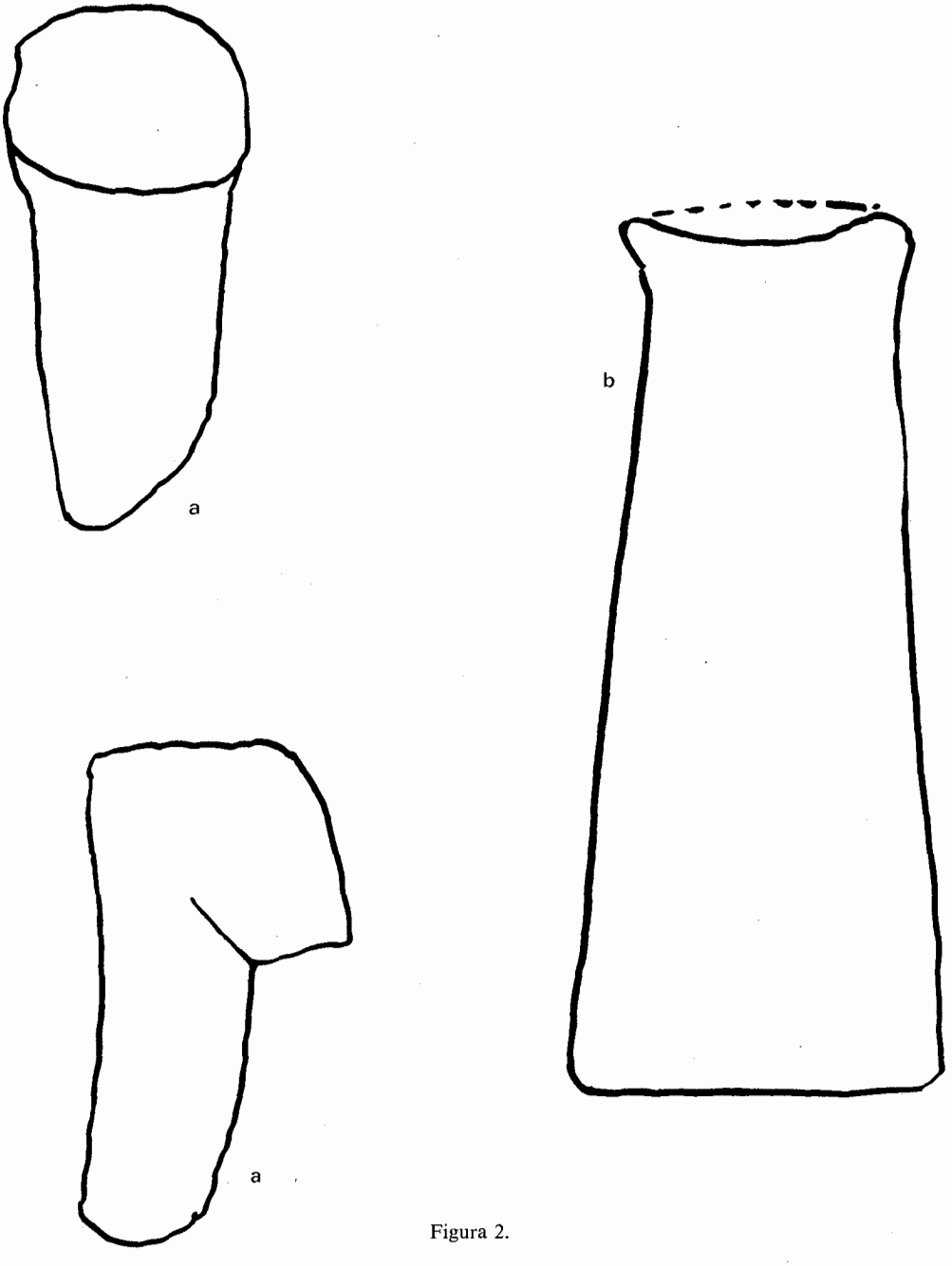


Figura 2.

Y otro fragmento de vaso de pasta de vidrio del tipo «multi fiori».

Dos pequeños bronces del Bajo Imperio, mal conservados.

Todas estas piezas correspondientes al Imperio Romano, lo que nos da a entender que la piscina y demás construcciones romanas aquí descubiertas pervivieron desde el siglo I al IV de nuestra Era.

Otros materiales encontrados y que consideramos corresponden al siglo I antes de Jesucristo:

Un fragmento de cerámica rojiza con decoración pintada en siena roja, parte de una vasija en forma de olpe, con representación de una hoja y unas ramitas en el cuerpo del vaso y una serie de trazos paralelos en el cuello (lám. V, a y fig. 3, a).

Otro fragmento de cerámica roja, muy fina, cnn decoración de curvas sinuosas enlazadas y con punto en el interior de cada curva (lám. V, d y fig. 3, b).

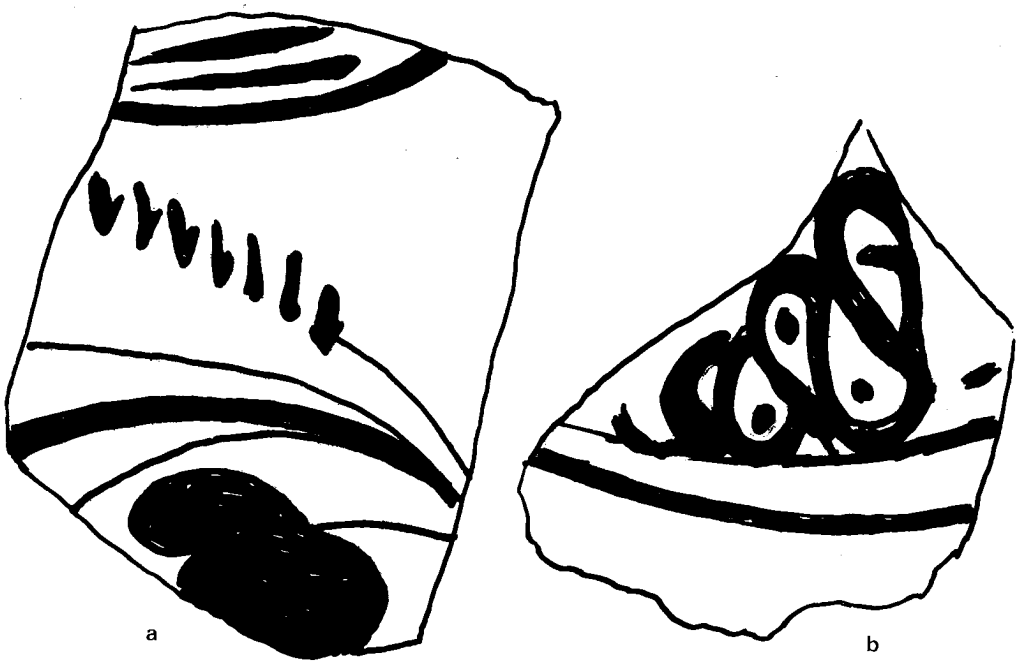


Figura 3.

Dos fragmentos decorados con líneas horizontales (lám. VII, d).

Asa incompleta de barro rojizo, muy fino, decorada con una serie de trazos horizontales.

Un clavo de bronce de cabeza ancha, de 16 milímetros, y plana.

Una pieza de hueso de 134 milímetros de largo y 1 centímetro de ancho, tal vez una lanzadera.

También han sido hallados otros fragmentos, idénticos a los que se encuentran en la Alcudia correspondientes al llamado Ibero-púnico o Ibérico II.

Fragmento de vasija globular decorada en su parte superior con una barra vertical, separada por tres bandas horizontales de la parte inferior decorada con dibujos sinuosos efectuados a peine. (lám. VII, c y fig. 4, a).

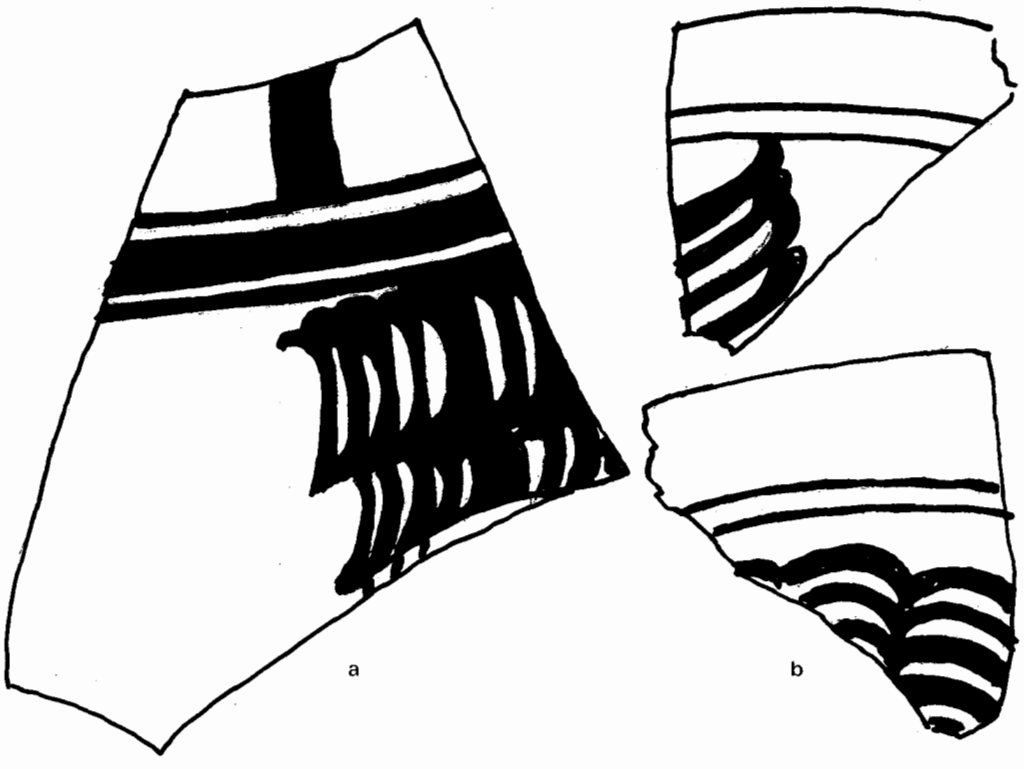


Figura 4.

Fragmento de un platito, con su borde vertical, decorado en sus dos caras, interior exterior, con dibujos en siena, verificados a peine (lám. VII, b y fig. 4, b).

Otro fragmento con decoración de circunferencias secantes (lám. VII, b y fig. 5, b).

Otro fragmento con restos de la rica decoración que debía ofrecer este vaso, con una espiral y tal vez el remate de un ala (lám. VII, b y fig. 5, a).

Fragmento de la parte superior de un kalathos, con borde vuelto decorado con dientes de lobo. En el cuerpo se aprecian el pico y parte de la cabeza, así como el ala

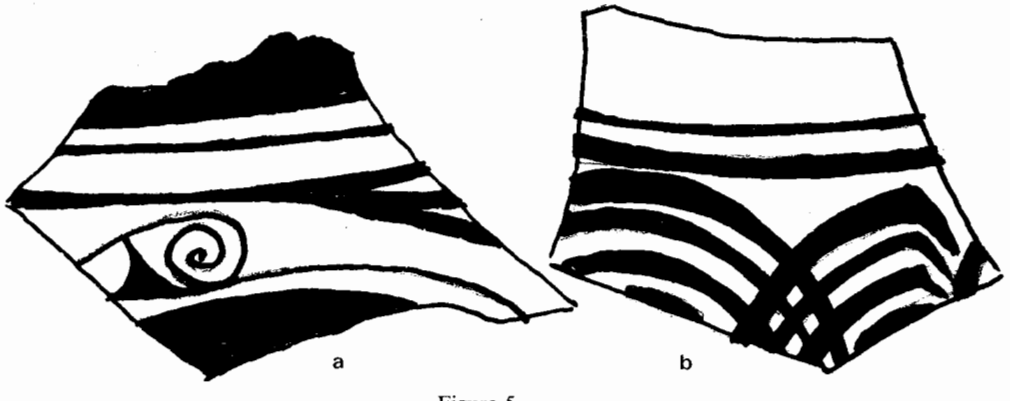


Figura 5.

de un ave (lám. VII, a y fig. 6). Su barro es rojizo al exterior y gris al interior, con engobe blanco y pintura siena.

Vasija incompleta de barro gris, con barniz negro, de 14 centímetros de diámetro en su boca, tal vez variante de la campaniense B (fig. 7, b).

Pero de entre todos los materiales hallados llamó poderosamente nuestra atención un conjunto de restos cerámicos cuya data se remonta al siglo IV antes de Jesucristo. Estos son:

Varios fragmentos de boca de ánfora, con pequeño borde vuelto y de poco relieve (lám. VIII, b, y fig. 7).

Varias asas de tipo circular, propias de esta clase de ánforas (lám. VIII, a y c y fig. 8). siendo unas de barro rojizo y otras amarillo.

Otras asas de sección redonda u ovalada (lám. VIII, c y fig. 9).

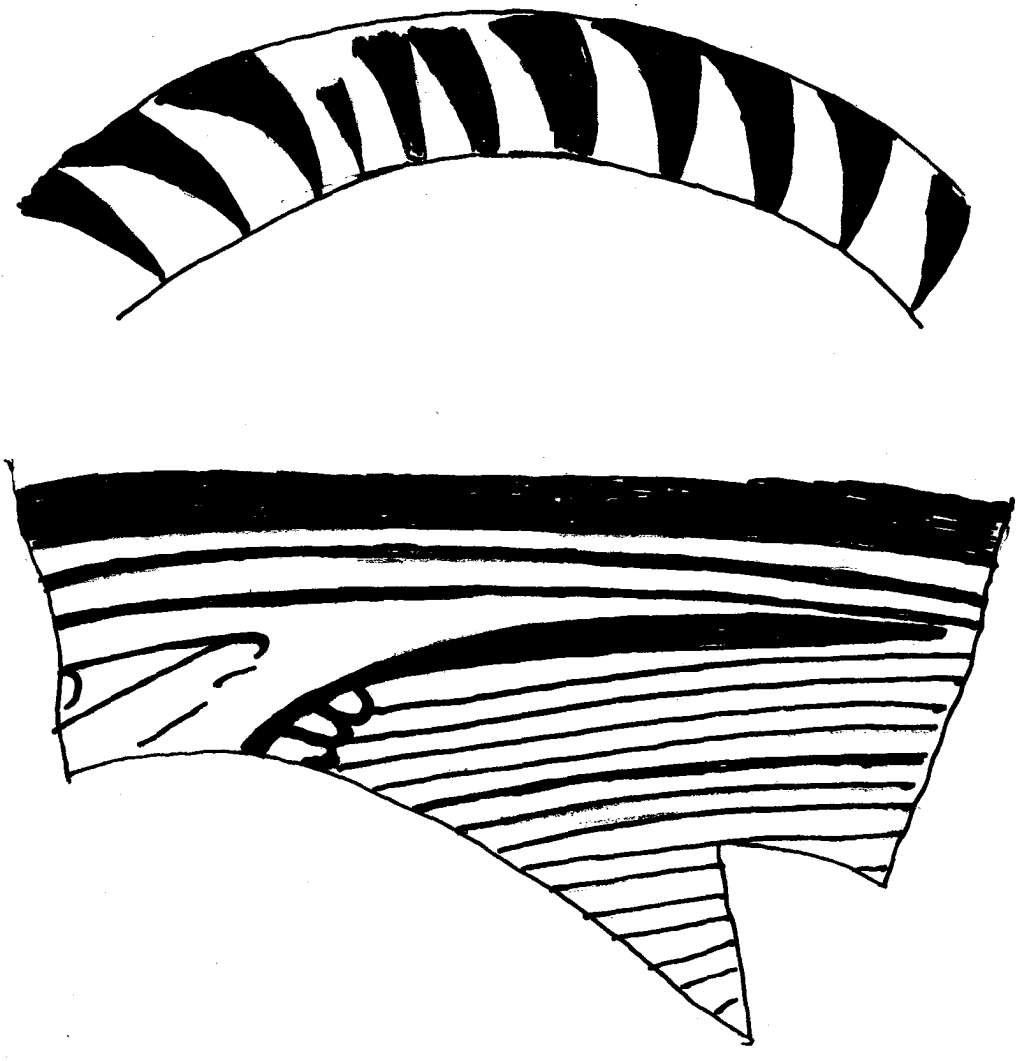


Figura 6.

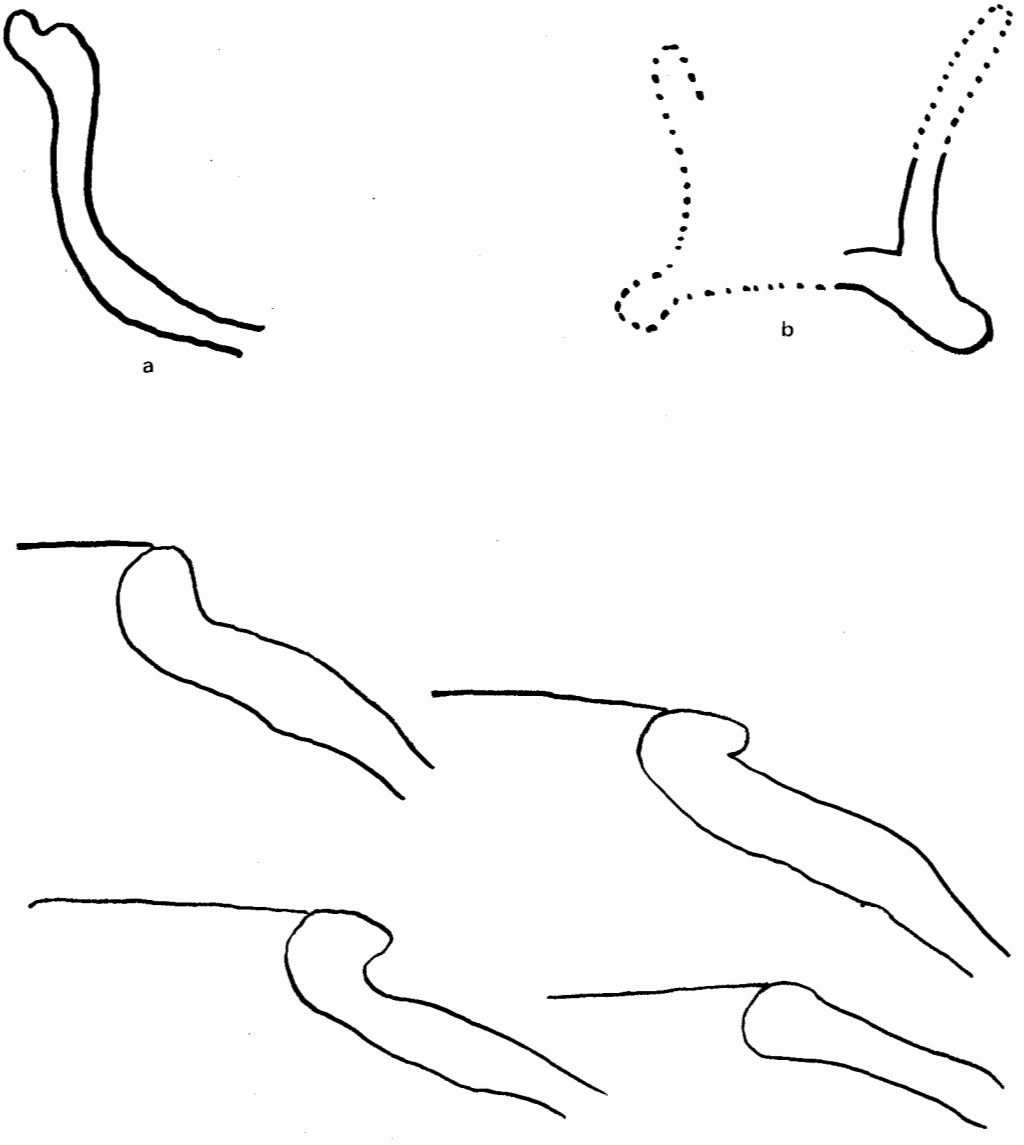


Figura 7.

Boca de una vasija de barro marrón, con impurezas de mica, torno incipiente en el interior y superficie rugosa al exterior (lám. IX, a y fig. 10, a).

Borde de vasija de barro gris, con indicios de mica (fig. 10, b).

Otro borde de vasija, con impurezas (lám. IX, a y fig. 10, c).

Otro borde de vasija con barro gris negro, con impurezas (fig. 10, d).

Fragmento de la boca de una vasija de color rojo, con impurezas (lám. IX, b).

Ollita negra, incompleta, con impurezas en su barro y con un asa que va del borde de la boca a la panza (lám. IX, d).

Otro fragmento de boca de vasija negra (lám. IX, d).

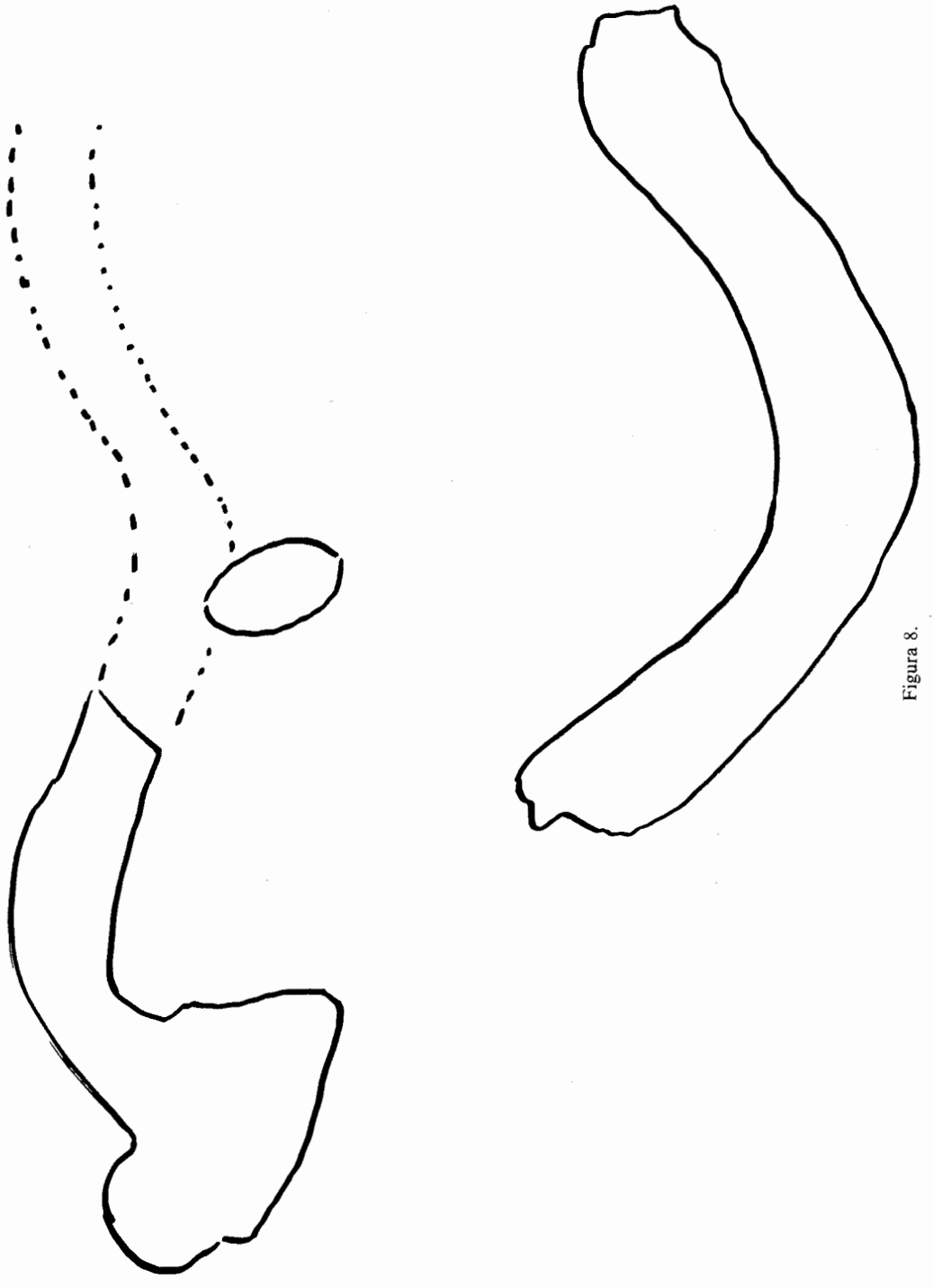


Figura 8.

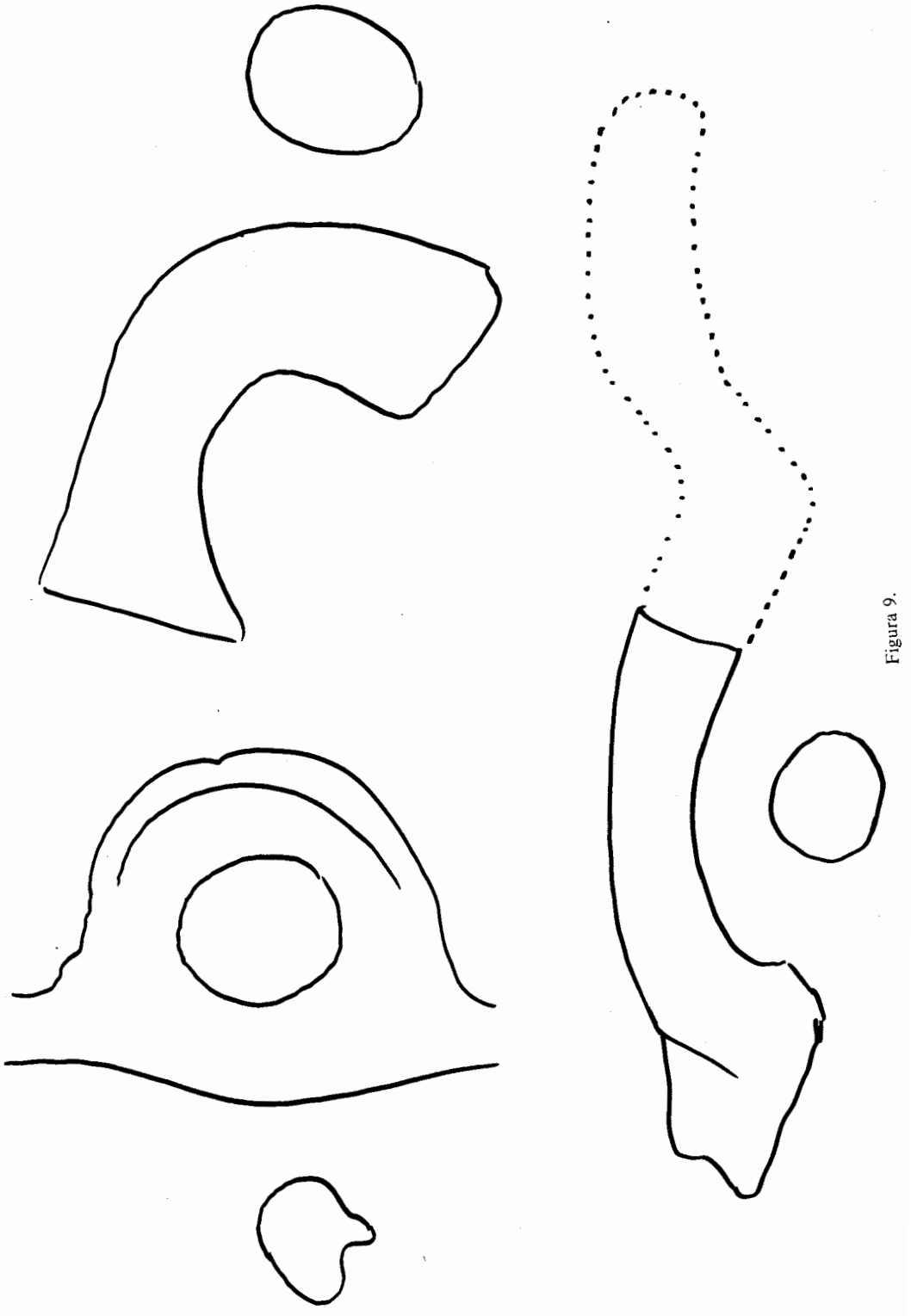


Figura 9.

Figura 10.

Un fragmento de carámica amarillenta con impurezas blancas que se aprecian en su lado interno, siendo muy manifiestas las señales de espatulado en su lado externo. Se halla decorado en siena, con una serie de líneas y banda paralela (lám. X, a y fig. 11, a).

Fragmento de tapadera decorada con grupos de segmentos de círculo.

Barro rojizo (lám. X, b y fig. 11, b).

Fragmento de cuenco liso, de barro rojizo (lám. X, c y fig. 11, c).

Otro fragmento de decoración de líneas y bandas (lám. X, d).

Pequeño fragmento del borde de una vasija de barro rojizo (lám. X, e y fig. 11, d).

Otro fragmento del borde de un plato con decoración en ambos lados de líneas paralelas (fig. 11, e).

Base incompleta de un plato decorado con líneas paralelas, de cerámica roja (fig. 12, a y lámina X, h).

Otra base de plato, de cerámica color avellana, pintura siena sobre engobe blanco. Circunferencias concéntricas (lám. X, g y fig. 12, b).

Otro fondo de plato de barro rojizo, áspero al tacto, pintura siena y roja; circunferencias concéntricas (fig. 13).

Asa incompleta de un kilix griego.

Fragmento de un vasito griego.

La casi totalidad de estos materiales han sido hallados a la parte norte de la zona excavada y entre los restos de una construcción hecha con adobes, que es donde fue hallado el pájaro.

Esta construcción está formada por un corredor de norte a sur, de poco más de 2 metros de largo y 0,40 metros de ancho, cubierto con tres arcos de medio punto cuyas dovelas se hallaban sueltas en dicho corredor (plano 2 y láms. XI, XII y XIII).

A sus respectivos lados hay cuatro huecos rectangulares de unos 0,30 metros de ancho por 0,60 metros de largo.

Al norte de este conjunto, tal vez, necrópolis, en la que en sus pequeños apartamentos estaban destinados a colocar las urnas cinerarias que contenían las cenizas de los difuntos, se halla una pequeña plaza, de forma rectangular de 2,50 metros por 1,50 metros.

Esta construcción de carácter netamente ibérico en consideración a los adobes que la forman, recierdan en cierto modo los enterramientos de Los Millares, cuya influencia aunque lejana, no nos extrañaría, ya que aquí en Elche también ha sido encontrado un poblado con sepultura de cista, del Bronce II, almeriense, lo que nos ratifica las relaciones e influencias de Almería hacia esta zona.

Al este de esta supuesta plaza hallábase el pájaro al principio mencionado. En él se representa un ave con las alas plegadas y con cabeza de animal, que por su boca y dientes recuerda la de ciertos animales como leones y en general quimeras (láms XIV y XV).

Mide 0,85 metros de la cabeza a la cola; 0,40 metros de ancho máximo; y 0,70 metros de altura en la parte que se conserva.

La cabeza es de tipo trapezoidal en su frente, recordando en cierto modo por su configuración y trocado, a otras esculturas ibéricas, con expresión de los pliegues de la piel en la cara y cuello, tales como la cabeza de león de la Rambla (Córdoba), toros de Sagunto y Rojales, Baena y otros.

En la cabeza aprécianse los ojos y detrás dos huecos que debían de corresponder, uno de ellos a la oreja y el otro a un posible cuerno, tal vez de metal. Los pliegues del cuello, en su parte delantera, y en el plomo, se hallan perfecta y simétricamente marcados, como uno de los toros y el prótómo de Osuna. Las alas, lisas, están plegadas al cuerpo.

La boca ligeramente entreabierta, nos muestra su dentadura, como el León de Baena, así como las bocas de lobo de las páteras argénteas de Tivisa y la escultura de león de Nueva Carteya (Córdoba).

Figura 11.

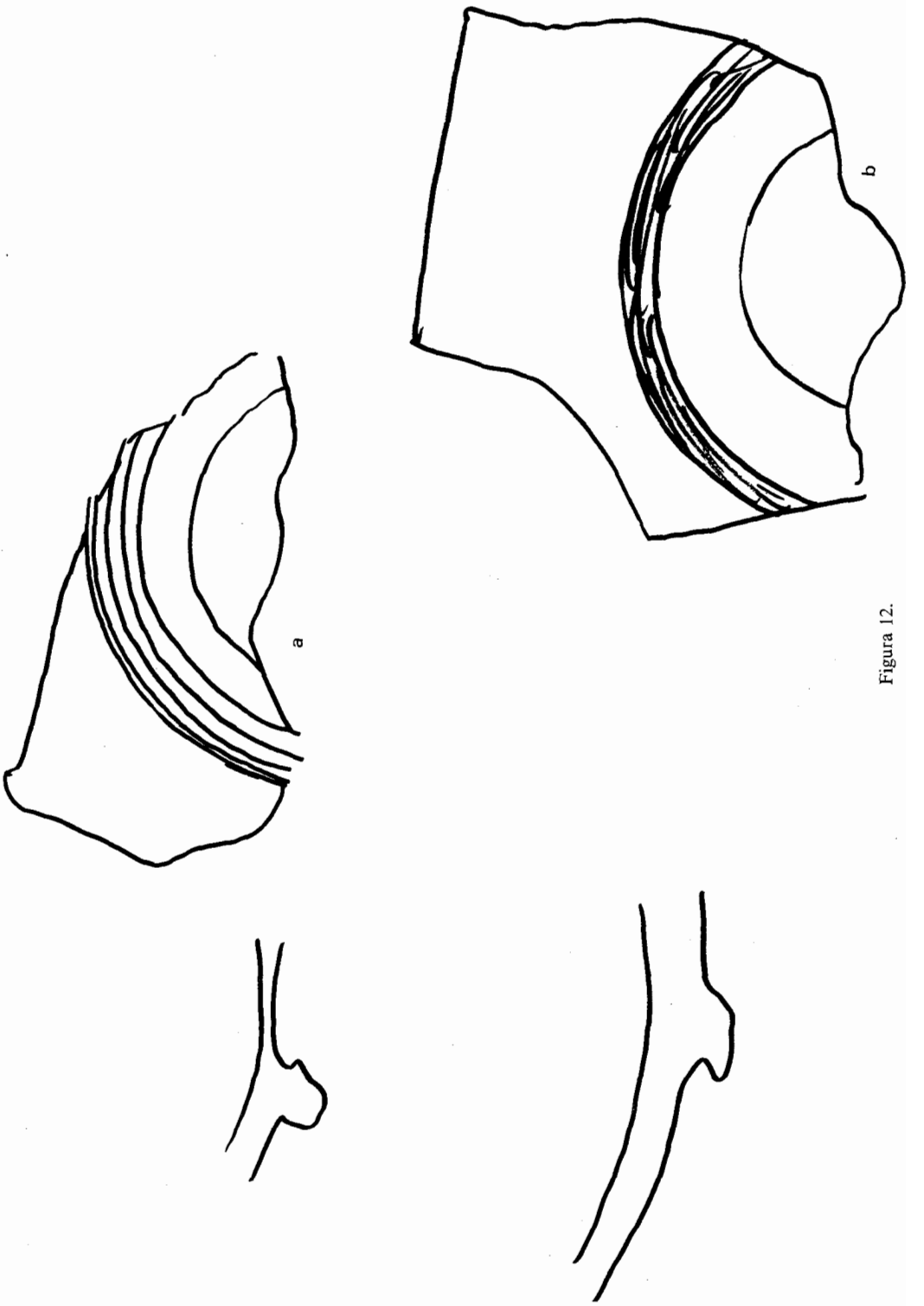


Figura 12.

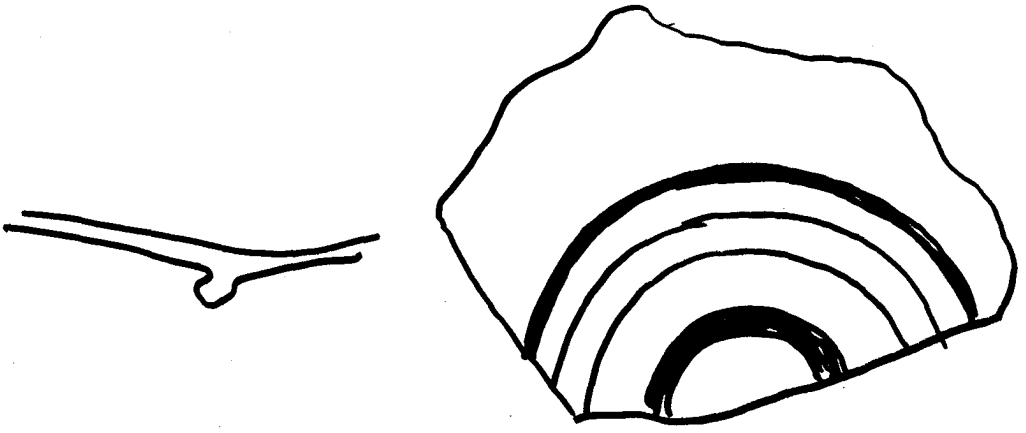


Figura 13.

En la literatura mesopotámica hay una serie de mitos relacionados con aves; uno de ellos es la historia del águila y la serpiente.

Y en un bajo relieve de simbolismo sagrado, de Tell-al-Ubaid se aprecia la existencia de un ave con las alas plegadas y cabeza de león u otro animal.

De aves en pié, pero con cabeza de ave, nos encontramos con la esfinge Mítita de Habal, con cierto dibujo reticulado sobre su cuerpo; y en el Templo de Edfú, en uno de sus patios, estaba la escultura de Horus el Halcón, representado por un ave con las alas plegadas.

Estas piezas y otras, pudiéramos considerarlas como remotos antecedentes de nuestra escultura ibérica, pero sin que podamos encontrar en ellas sus relaciones mediatas.

Es, pues, la escultura ahora encontrada un animal fabuloso y de extraña configuración, del que no se nos alcanza su significación más que como una quimera, a la que debieron atribuir poderes y facultades extraordinarias.

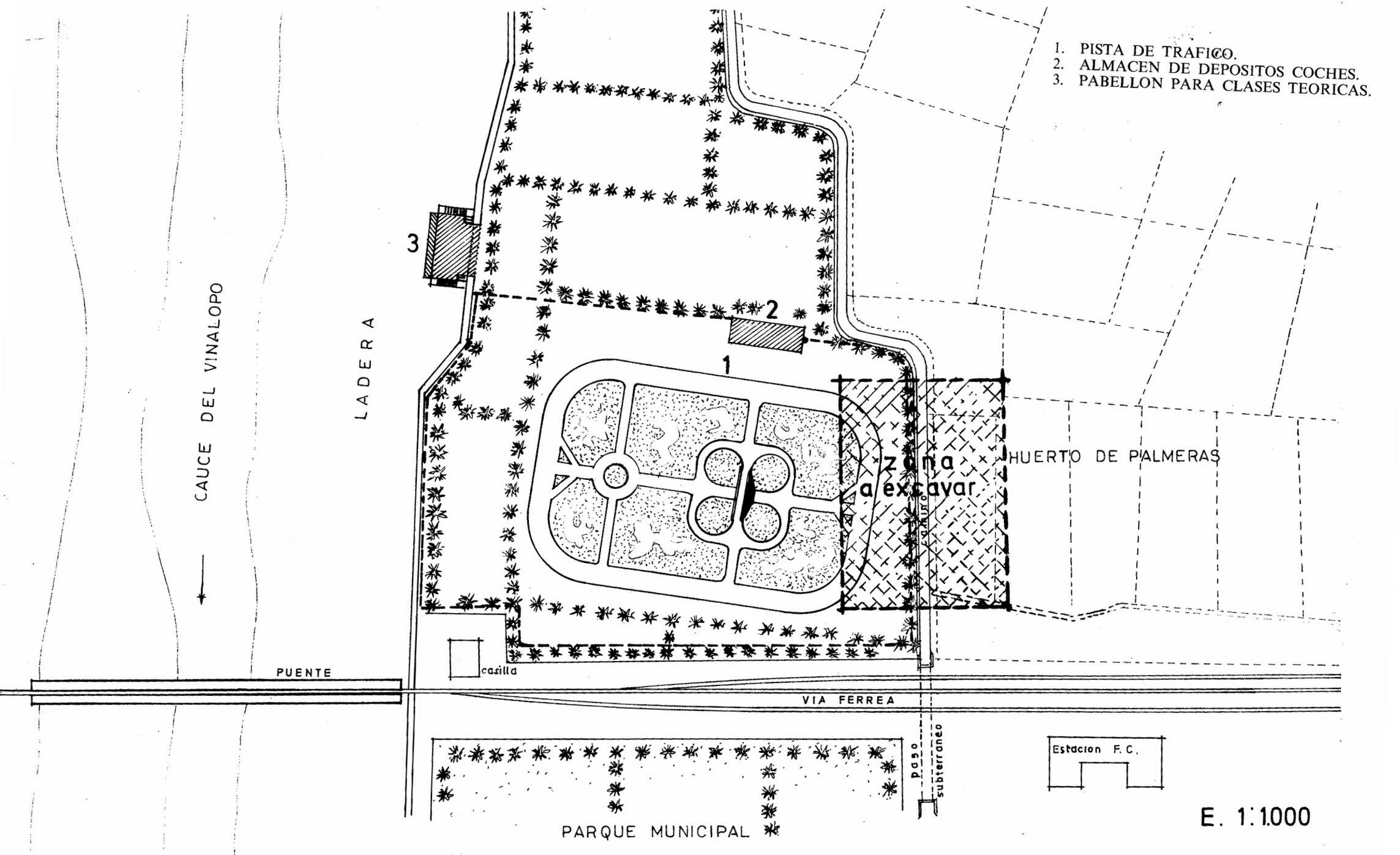
También de este lugar procede una pieza, incompleta, que en relieve nos muestra una esfinge. Sobre la pezuña de león se alza una figura mujeril con las manos cruzadas y las partes bajas del manto o alas se entrecruzan, como en la sacerdotisa de Cartago del Museo Lavigerié. A su espalda se ve una potente ala con la decoración de plumas y entre ella y el presunto cuerpo de león se aprecia el pie, en la parte inferior, y el brazo y parte del busto de un jinete, en la parte superior.

Su arte no es muy perfecto y su vonservación no es buena.

El hallazgo de esta esfinge, animal fabuloso con el cuerpo de una mujer, el cuerpo y garras de un león y alas, efectuado en este lugar, de tradición griega, eran representaciones de demonios o espíritus fúnebres, como vampiros. Las creencias populares les atribuían una gran virtud contra las enfermedades y los maleficios, por lo que se solían colocar en las tumbas para ahuyentar a los espíritus que suponían vagaban por los cementerios.

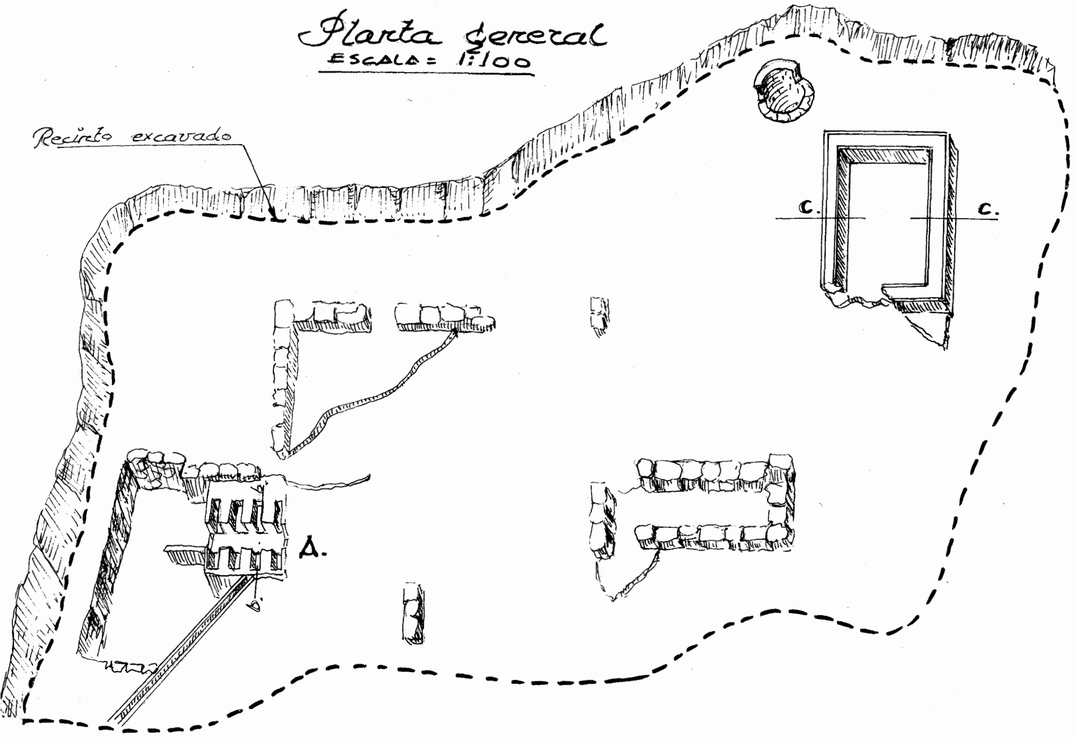
Sus medidas son: Alto 75 centímetros, ancho 70 centímetros y grurso 30 centímetros (lám. XVI).

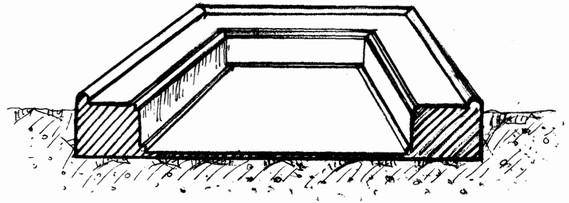
Además de estas piezas ha sido hallado una parte en relieve, tal vez una pezuña de caballo. Mide 30 $\times$ 13 centímetros (lám. XV, b).

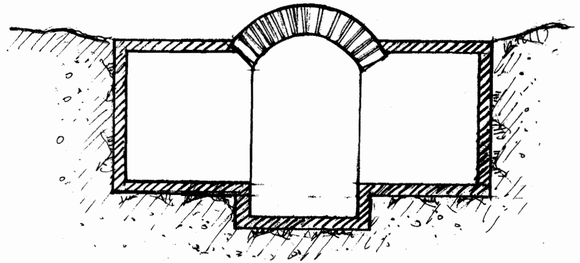


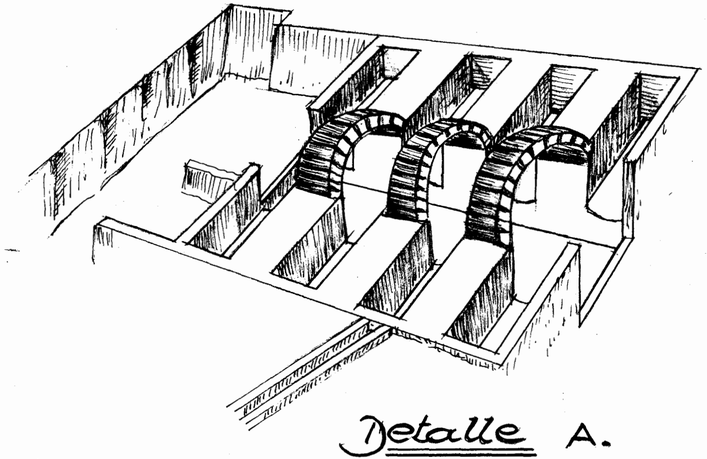
Plano número 1.

Plano de excavación junto al Parque infantil de tráfico









Plano número 2.

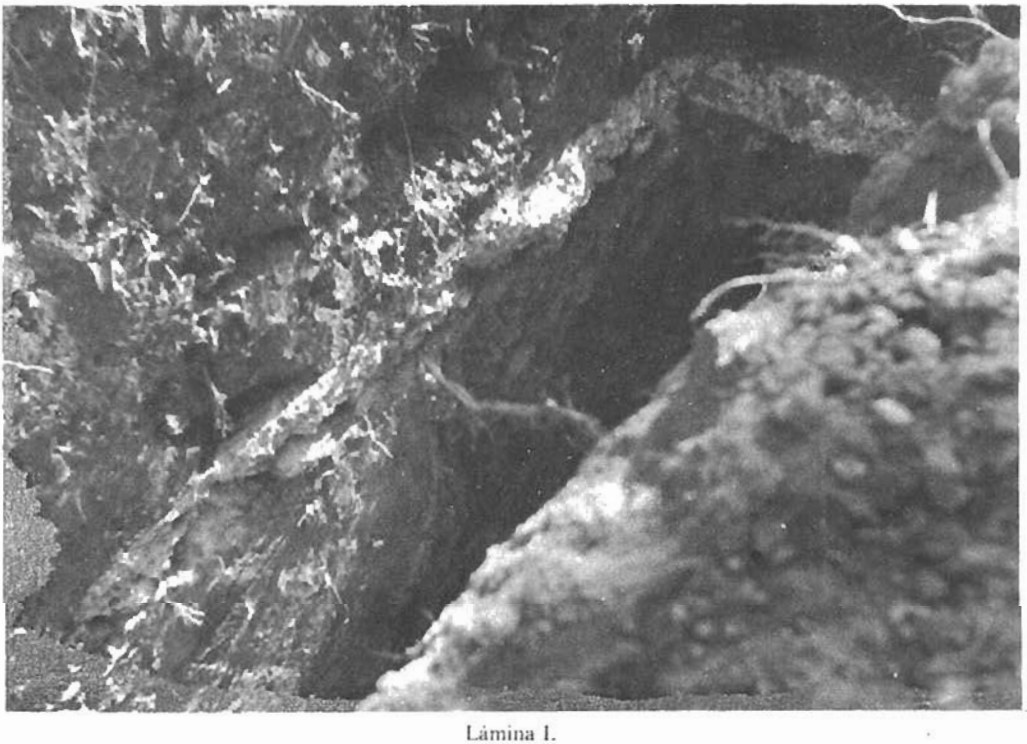


Lámina I.

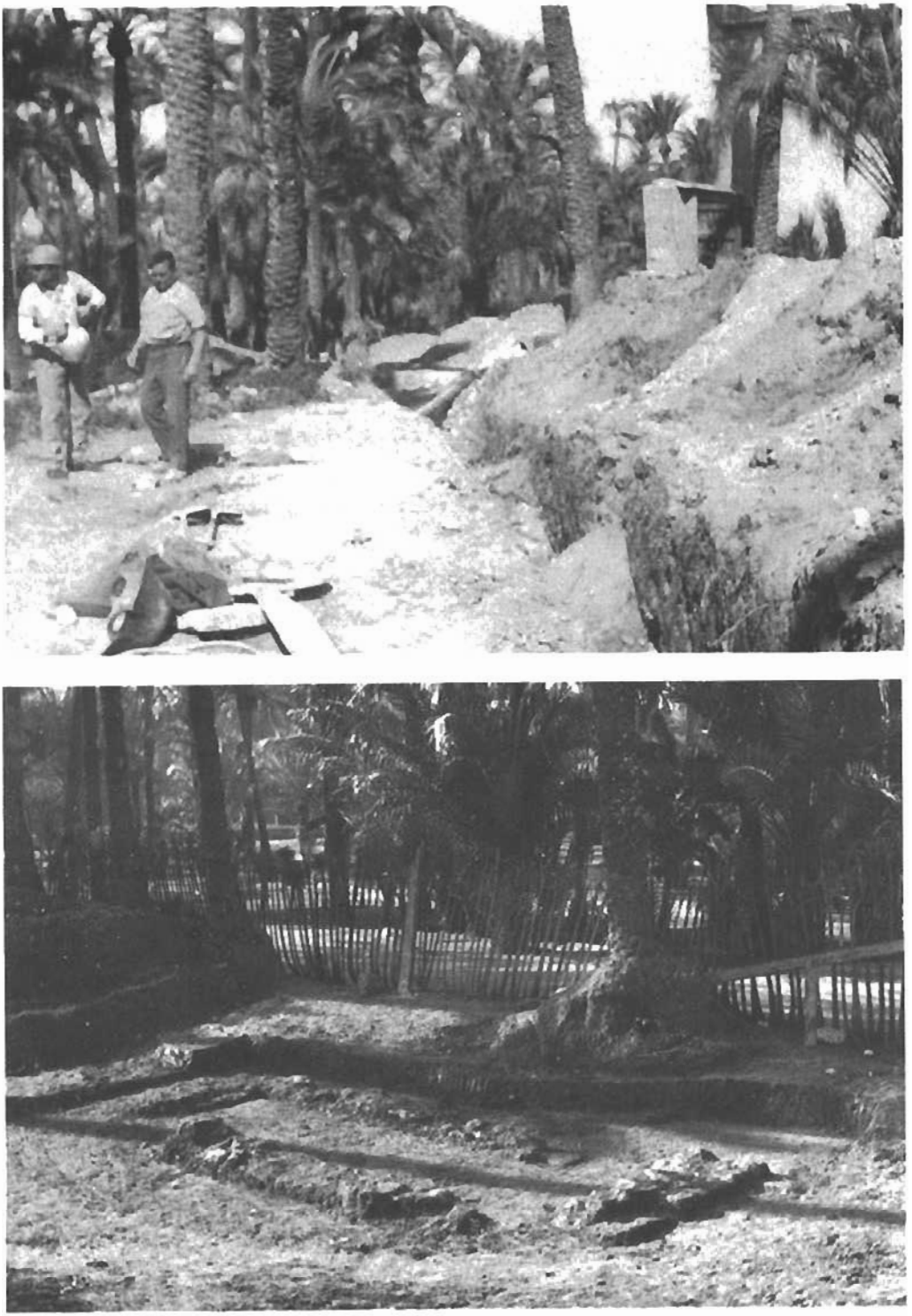


Lámina II.

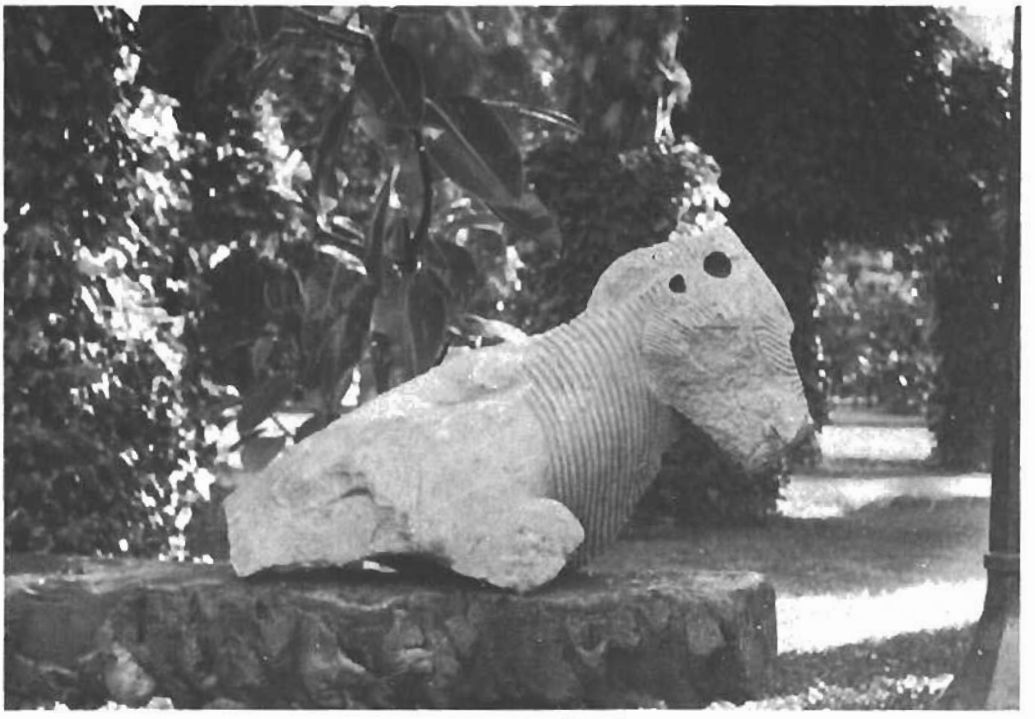
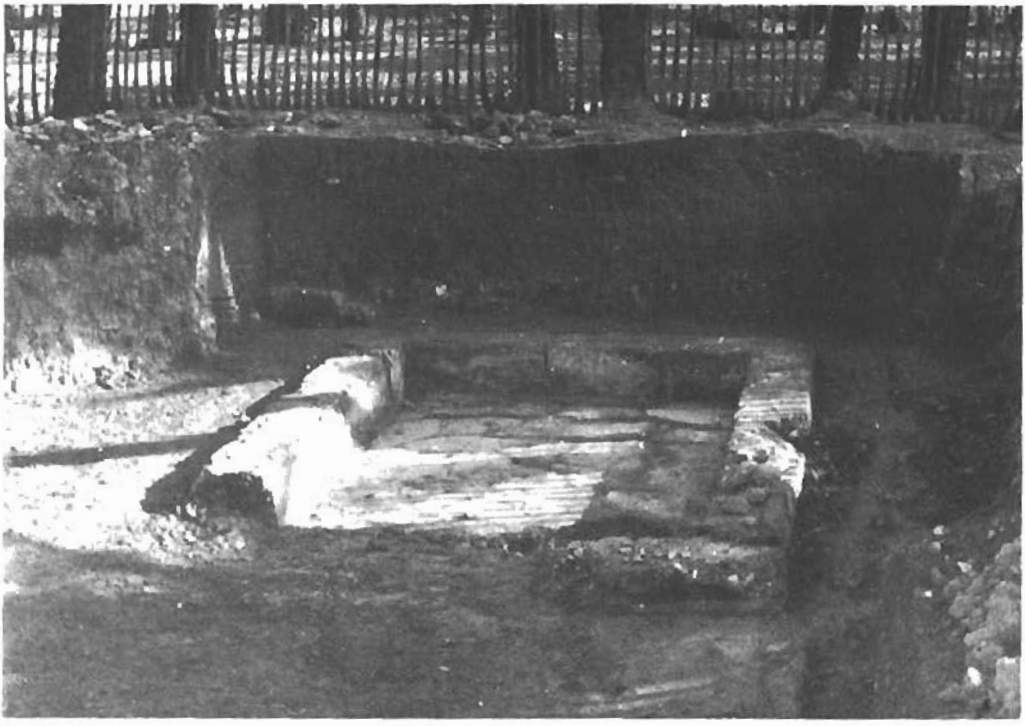


Lámina III.



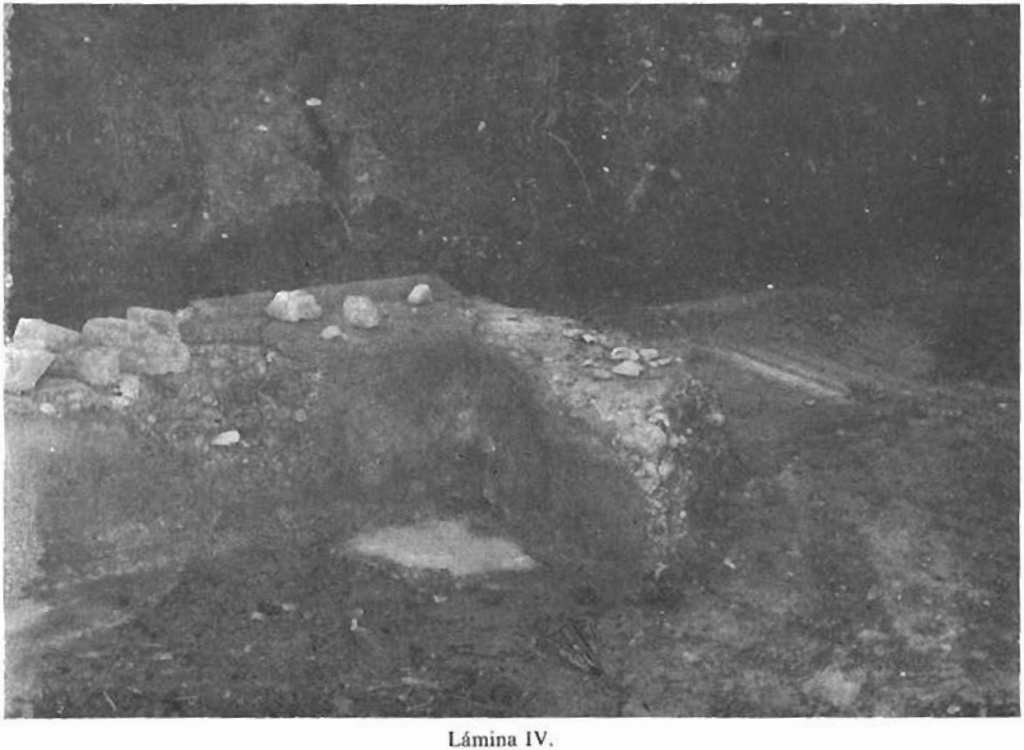


Lámina IV.

Lámina V.

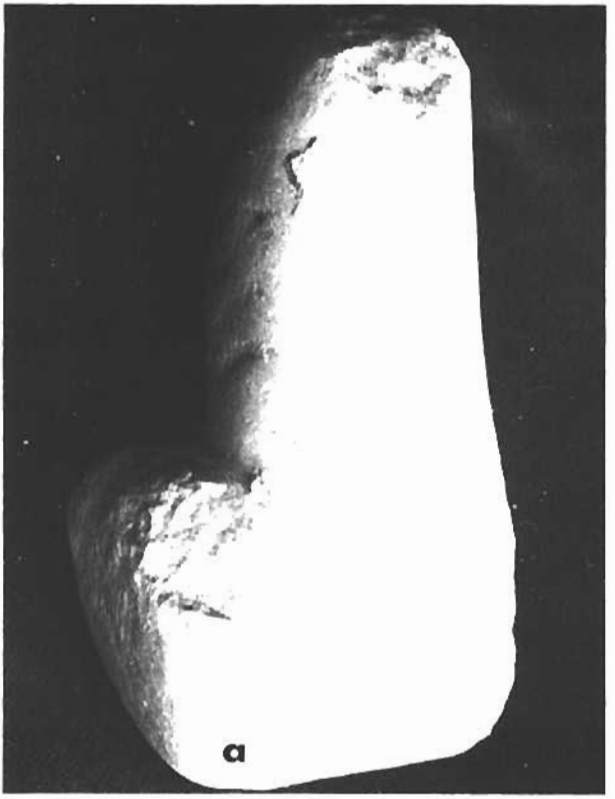


Lámina VI

Lámina VII.

Lámina VIII.

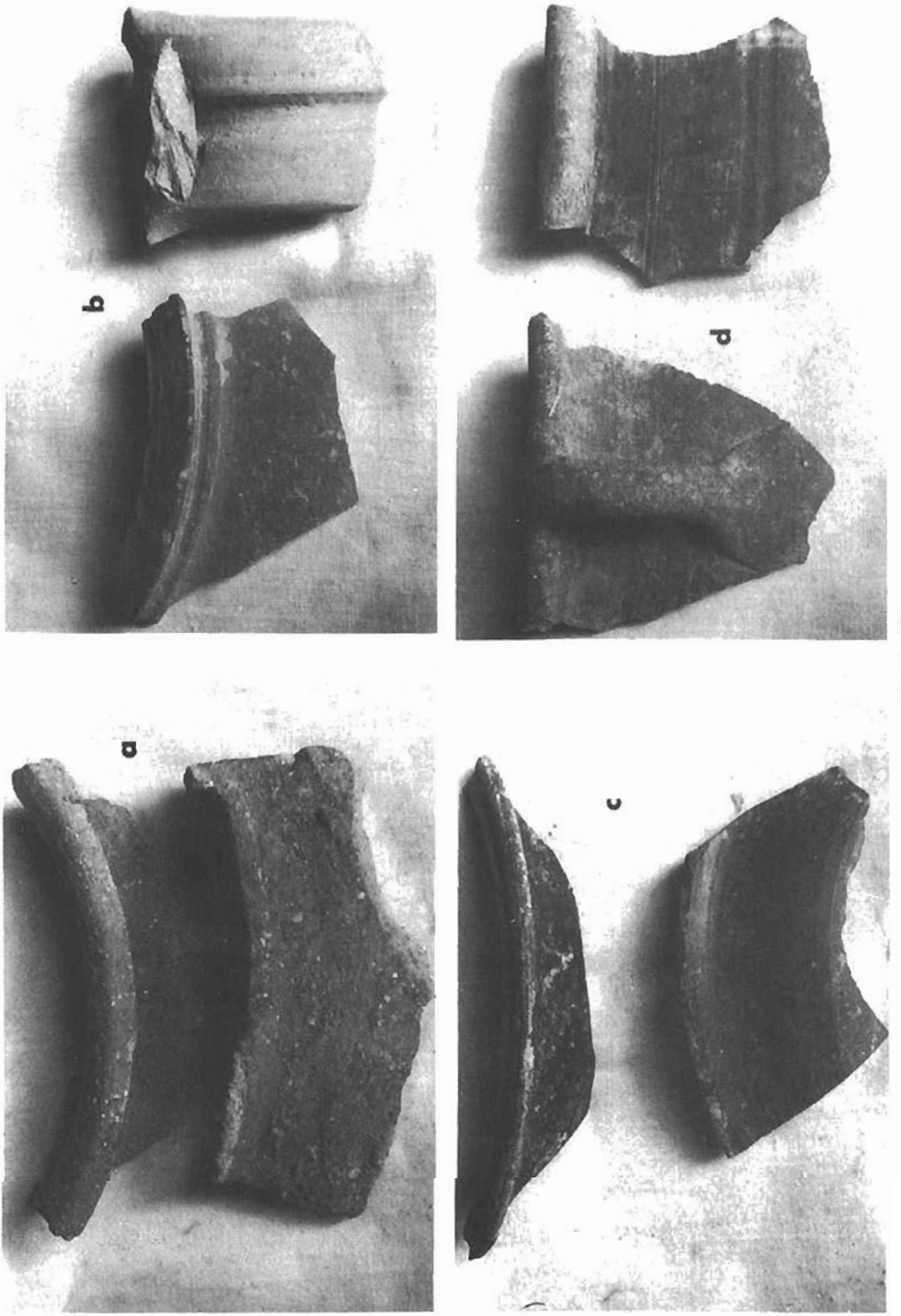


Lámina IX.

Lámina X.

Lámina XI.

Lámina XII.

Lámina XIII.

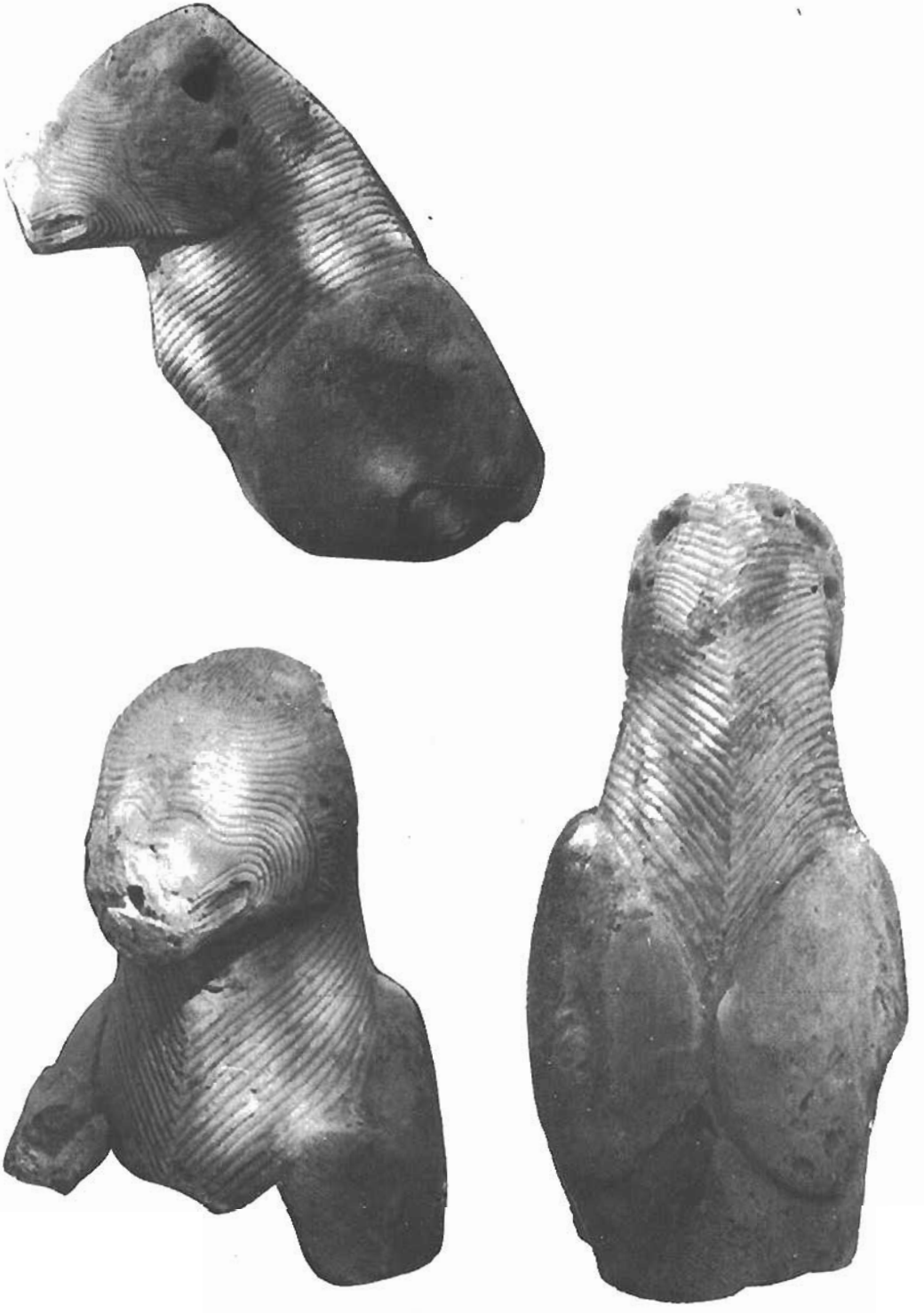


Lámina XIV

Lámina XV.

Lámina XVI.

SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE EDUCACION Y CIENCIA